



Viena. — Las autoridades fascistas, preocupadas por el gran número de voluntarios que se ofrecen para luchar en España a favor del Gobierno legítimamente constituido, han tomado severas medidas para evitarlo. A pesar de todo, centenares de miembros de la disuelta «Schutzbund» socialista, que se expatriaron de Austria hace dos años, se han ofrecido para ir a España a luchar en la Brigada Internacional. Se sabe que el Gobierno alemán impide sistemáticamente que los voluntarios checoslovacos puedan trasladarse a España a través de Alemania, y hace unos días fueron reexpedidos hacia Checoslovaquia numerosos alistados.

Año II

9 de enero de 1937

Redacción: Plaza de Nules, 2, Valencia

Núm. 20

El mejor factor de nuestras ofensivas será que los soldados del pueblo sepan que al avanzar van RECONQUISTANDO SU PATRIA

Hacemos de nuevo hincapié en la necesidad de comenzar una ofensiva fuerte frente al enemigo. Ayer abundábamos en las razones que a nuestro juicio la exigían. Hoy vamos a machacar de nuevo sobre cierto número de deberes que tenemos todos para que la iniciación de esta ofensiva pueda rendir los frutos que todos apetecemos.

En primer lugar, es necesario que aceleremos sobre la marcha la constitución de un Ejército regular. Ya sabemos que se ha hecho mucho. Pero hay que hacer más todavía. En esto, como en otras muchas cosas, el heroico frente de Madrid nos sirve de ejemplo. El «Boletín Oficial» de la Junta de Defensa ha publicado una orden colocando al margen del Ejército regular aquellos grupos autónomos que todavía subsisten y que desde la fecha de la orden mencionada no serán reconocidos como cuerpos militares a los efectos de Intendencia y cobro de haberes.

Esto ha de hacerse en todas partes. Se acabaron los grupos que pretenden hacer la guerra por su cuenta. El Gobierno del Frente Popular, interpretando exactamente las necesidades de la guerra, ha dicho claramente qué hay que hacer. Quienes no lo hagan difícil, no sólo la labor del Gobierno, sino el fortalecimiento de nuestro Ejército y en definitiva la victoria.

Por otro lado, es necesario que moralmente nos preparemos todos para acometer la ofensiva. Ya no están delante de los soldados del pueblo fuerzas de escaso valor combativo. Está el Ejército alemán con su mejor material, con sus mejores cuadros de mando. Con sus mejores elementos. Una ofensiva frente a ejércitos disciplinados es mucho más difícil. Es necesario que como condición previa nosotros poseamos en alto grado esta gran virtud: la disciplina.

A los mandos, en campo de batalla, no se les discute; se les obedece. Este es el principio de la disciplina. Una ofensiva que quiera ser eficaz debe basarse toda ella en el cumplimiento, dentro de la mayor disciplina, de las órdenes del Estado Mayor. Porque una ofensiva general es un conjunto de estudiadas operaciones que pueden malbaratarse por la actitud en la hora decisiva de un grupo indisciplinado.

Fortalezamos nuestra disciplina; nuestra obediencia a los mandos, como segunda condición precisa para que triunfe una ofensiva. Tenemos en tercer término la preparación militar y política. Cada día es mayor en el Ejército del pueblo. Hombres que salieron a la calle sin conocer el manejo del fusil se han convertido hoy en mandos valiosos, en jefes militares. Todo ello por afán de vencer. Cada día es preciso asegurarse más de la capacidad militar propia. Sentir la técnica de la guerra, del manejo de las armas de guerra, como una ciencia útil y beneficiosa.

La preparación política es un factor decisivo de orden moral para una ofensiva. NO PUEDE HABER UN SOLO SOLDADO QUE IGNORE POR QUÉ LUCHA; QUIENES SON LOS ENEMIGOS; QUE DEFIENDE. UNO DE LOS MEJORES FACTORES DE LA OFENSIVA SERÁ QUE LOS CUADROS FUERTES Y DENSO DEL EJERCITO DEL PUEBLO SEpan, AL AVANZAR, QUE VAN CONQUISTANDO SU PATRIA, QUE VAN ARROJANDO DE ESPAÑA AL LADRON EXTRANJERO.



A los heridos del enemigo que se han recogido en una posición que despus hay que abandonar se les debe dar un buen trato e incluso dejarles medicamentos a mano y alimentos cuando se retiren nuestras tropas. El método de dejar los heridos atendidos para que cuando el enemigo ocupe la posición se encuentre con la sorpresa de que nosotros respetamos las vidas del contrario en situación de inferioridad, produce agitación, desmoraliza a las fuerzas contrarias.

La intervención nazi

Alemania ha gastado más de 400 millones de marcos para ayudar a Franco

El «Deutsche Volkszeitung» ha publicado últimamente una información acerca de lo que ha costado hasta ahora a Alemania la intervención en nuestro país, según detalles recogidos en los círculos que rodean al Ministerio de Estado del Reich.

Entresacamos los siguientes párrafos:

«Lo más tarde en febrero, Alemania habrá llegado en los gastos a los 500 millones. Las «compras» de Franco ascienden a 280 millones de marcos. Este importe tiene que ser adelantado por Alemania, ya que Franco no puede pagar mas que con una letra en blanco a los propósitos coloniales futuros de Alemania.»

«Los gastos directos para equipar y sostener a las tropas alemanas ascienden hasta ahora, aproximadamente a 75 millones.»

«El contingente de tropas que embarcó a principios de octubre —5.000 hombres— ascendió ya a principios de diciembre, a 30.000 hombres. Muy caras les resultan también al contribuyente las operaciones de la flota alemana en aguas españolas. El tipo para abastecimiento y la flota colocada en plan de guerra suben ya, en este momento, a 30 millones. A esto se suman gastos enormes para los Estados menores, para pro paganda y «demás empleos», cuya finalidad queda en secreto. En resumen, todas estas operaciones de guerra alcanzan actualmente a más de 400 millones de marcos. Para una parte considerable de estos gastos hacen falta divisas. Fueron puestas a disposición del Reich por Schat, utilizando los fondos extranjeros de grandes casas alemanas.»

«Los barcos de guerra, cuando salen de relevo, no sólo toman nuevas tropas para desembarcarlas, sino también grandes cantidades de víveres, porque en los territorios dominados por Franco escasean éstos cada vez más.»

«Si esto llegase a conocerlo el pueblo, que se impone a sí mismo, continuamente, nuevos sacrificios! ¡Pobres de aquellos que nos condujeron a esta guerra!»

El «Deutsche Volkszeitung» ha de saber que esta información le ha sido suministrada por un alto funcionario alemán.



dades de víveres, porque en los territorios dominados por Franco escasean éstos cada vez más.

«Si esto llegase a conocerlo el pueblo, que se impone a sí mismo, continuamente, nuevos sacrificios! ¡Pobres de aquellos que nos condujeron a esta guerra!»

El «Deutsche Volkszeitung» ha de saber que esta información le ha sido suministrada por un alto funcionario alemán.

El trabajo de educación del Ejército

ORGANIZACION DE BIBLIOTECAS

En cada Hogar del Soldado, en cada rincón de descanso del Ejército popular, una Biblioteca. Esto es fundamental. Lo que complementa la preparación cultural y militar a que venimos haciendo mención en trabajos anteriores es la Biblioteca.

Las condiciones que una Biblioteca militar —y al decir militar no aludimos naturalmente a su contenido— debe reunir, son las siguientes:

Una colección completa, pero elemental, de obras políticas y sociales de todas las tendencias, que ofrezcan al lector el panorama total de las doctrinas populares y obreras más en consonancia con nuestro proceso revolucionario.

Una colección elemental de obras militares de texto. En forma de folleto de divulgación, si es posible. El número de folletos debe ser abundante para que fácilmente puedan correr por todas las manos. En la colección no deben faltar los textos oficiales del Ministerio de la Guerra.

Una colección de obras literarias de autores populares o proletarios. De modo preferente, todas aquellas obras contemporáneas que recojan un aspecto de la lucha de las clases populares contra sus enemigos.

Aquellas obras de las guerras civiles extranjeras; principalmente de la guerra civil rusa, que exalten el ardor combativo del soldado del pueblo, que describan epopeyas heroicas en lucha contra los enemigos de la libertad.

En general, aquellas obras cuyo personaje central recoja virtudes y condiciones que despierten emulación y afán de llevarlas a la práctica.

Una colección biográfica de los principales personajes europeos de los siglos XIX y XX, con preferencia de dirigentes obreros o revolucionarios.

Libros de cultura elemental, sobre materias de común estudio y fácil aprendizaje. De modo principal Historia y Geografía.

Para la adquisición de estos materiales debe llevar siempre el comisario una relación constante con las entidades de carácter cultural dedicadas al suministro de libros a las organizaciones populares, como asimismo con todas las librerías. Interesando a todos aquellos posibles centros de donación en la vida del soldado, para que tengan cariñosamente atendido el suministro.

Vale más una Biblioteca restringida, pero completamente útil, que un almacén de libros de todas clases cuyo único mérito es el ocupar espacio cuando menos. Aparte de ello, las lecturas inconvenientes o innecesarias perjudican la preparación cultural de un lector aun no preparado convenientemente para toda clase de libros.

SERVICIO DE PRENSA

Es elemental para una Biblioteca en condiciones contar con un perfecto servicio de Prensa. Los diarios políticos y del frente deben ser hallados en abundancia por el lector. Para un buen servicio de este tipo todas las precauciones son pocas. El periódico es una ligazón grande entre el soldado y el mundo que tiene a las espaldas. SU PERIÓDICO, de clase o de partido, es la ligazón más completa. Al mismo tiempo, un vehículo de moral muy valioso.

Atiéndase, pues, con gran cuidado al servicio de Prensa.

Otros aspectos presenta este trabajo de organización de Bibliotecas relativos al local, al funcionamiento, a los grupos de lectores, etc., que iremos examinando.

Where there is a will there is a way
(Proverbio inglés.)

Cuando se quiere se puede

Si, compañeros combatientes, cuando se quiere se puede. Nada puede oponerse al torrente arrasador de la muchedumbre enaltecida por un hermoso ideal; ningún dique puede establecerse contra la corriente que arrastra todo a su paso. «Donde existe una voluntad, un solo pueblo. Donde todos están unidos, donde nada exista que pueda separarlos. «Una voluntad». La voluntad de vencer! porque es nuestra necesidad, porque es nuestro deber, porque así lograremos nuestro ideal.

Entre ellos y nosotros, no pueden existir tratados, no puede haber abrazos de Vergara. Entre ellos y nosotros solo puede existir la lucha, la lucha hasta el final, la lucha hasta nuestra victoria.

Vosotros bien lo sabéis, combatientes de diferentes partidos, de diferentes ideologías, pero de un mismo ideal, todos movidos por las mismas aspiraciones. Antifascistas, revolucionarios, entre ellos y nosotros es una guerra sin cuartel.

Sabemos cómo han acabado con los mejores compañeros nuestros, conocemos la muerte horrible de nuestros mejores camaradas. Sabemos lo que nos esperará si vencen: la muerte honrosa o la vida sin

honor. Que no piensen que nos sacaremos, que no aguarden un momento de fatiga, que no esperen armisticios y paces. No puede haber mas que la victoria nuestra, no puede existir mas que una España, la España Republicana.

¡Combatientes! bien sabéis cuando habéis aceptado como voluntarios el gran honor de defender a España, bien sabéis lo que este honor representaba como deber; ahora formáis parte del Ejército ideal, ahora habéis entrado en el Ejército del pueblo; defendéis no sólo vuestra vida y la de vuestra familia, una hermana, una madre, a veces una mujer y unos hijos queridos. Defendéis también la vida de todos los que creen como vosotros en un ideal de justicia y de trabajo, defendéis este ideal. Como voluntarios, habéis venido a nuestras filas. Podemos, pues, pedirlos mucho más que a un Ejército que se obliga a combatir, en efecto, no necesitamos pedir, ya que todo lo daís, ya que daís vuestra juventud, vuestra alegría, vuestra sangre; ya que abandonáis la vida fácil y tranquila, las costumbres familiares, para defender lo que sentís en vuestro corazón, que es la felicidad futura. Sabemos que nunca os olvidareis de vuestra obligación de voluntarios. Soldados voluntarios. «Donde existe una voluntad.» Todo nuestro Ejército del pueblo está movido por una sola voluntad, la voluntad de vencer. Ya sabrá encontrar el camino de la victoria, ya sabrá seguir a sus jefes en él. No se detendrá, no temblará.

Mucho cuesta trazar un camino por llanos y montañas, por valles y puertos. Mucho trabajo, mucho sudor humano. Poco adelanta a veces; unos metros nada más. Otras, la tierra parece rebelarse ante el esfuerzo humano y cae ruidosamente, estropeando la obra de varios días, entorpeciendo el trabajo de una semana. Pero la obra sigue su curso sin desmayo, siempre hacia adelante.

También nuestra lucha será difícil. También costará energías y sacrificios. Habrá momentos en que no se podrá apreciar el adelanto de nuestra causa. Pero seguirá avanzando, seguirá adelantando en el camino de la victoria. Siempre, siempre, hasta su realización total, hasta la realización de nuestro ideal. Cuando se quiere, se puede.

Where there is a will there is a way.



Organización en el campo

El campo puede y debe producir todo cuanto haga falta para cubrir las necesidades del frente y de la retaguardia, siempre que exista un plan establecido con carácter nacional.

Ahora bien; en la realización de este plan hay que respetar el producto del trabajo, tanto individual como colectivo, de las masas campesinas y asegurar a los productores agrícolas un precio remunerador.

Las masas campesinas prestan de esta forma una eficaz aportación en el frente económico, como es el que las necesidades de los que luchan en los frentes y de la población civil, se sientan a cubierto de posibles privaciones.

La producción agrícola no puede ir designada de la producción industrial. De necesaria una coordinación que, como todo lo anterior, tienda a un objetivo único: ganar la guerra.

Correspondencia

Angel Revaliente, del tercer batallón Judo, segunda compañía, desea conocer el paradero exacto de su hermano, José Revaliente Morales, que se encuentra en el sector Sur de Andalucía.

Nos hallamos ante una invasión del suelo nacional por tropas extranjeras

La intervención, cada vez más cínica y descarada, de Alemania e Italia en nuestra guerra, ha hecho que ésta se convierta, de civil, en nacional y de independencia. Millares de alemanes, pertenecientes al ejército del nazismo, atacan ya nuestras posiciones, y en los últimos días diez mil italianos han desembarcado en Cádiz para incorporarse a las fuerzas rebeldes.

Tan claras y evidentes son estas aportaciones extranjeras, patrocinadas —mejor dicho, organizadas— por los Gobiernos fascistas, que llega ya a constituir un problema la invasión para aquellos de nuestros adversarios que conservan aún algo de lo que fué su amor patrio. Los informes que de las filas adversarias llegan acusan la preocupación de los españoles rebeldes por esta ocupación de nuestro suelo por mercenarios, siervos de Hitler y Mussolini.

El pleito que en un principio tuvo apariencia de meramente interno, civil, se ha incubado con el apoyo del nazismo alemán. Los ex generales traidores se aprovecharon del espionaje mantenido en España por los enviados de Hitler. Desde el principio, Alemania —no el PUEBLO alemán, sino los que, contra todo derecho, se atribuyen su representación— ha desarrollado en nuestro país una obra de espionaje organizado con gran amplitud.

Spielhagen, en su reciente libro, titulado «Espías y conspiradores en España», descubre, con hechos de indiscutible veracidad, los manejos de los nazis en nuestro territorio, desde mucho antes de la sublevación.

Ahora, tomando parte en la comedia de «no intervención», los países fascistas pretenden actuar como «puertas al envío de voluntarios a España». El juego es tan burdo, constituye una burla tan grotesca, que suponemos no podrá ser aceptado por nadie. La desvergüenza de esos Gobiernos despóticos llegará acaso a pretender impedir el envío de voluntarios a España mientras ellos desembarcan en nuestro territorio fuerzas de su ejército regular, es decir, soldados FORZOSOS.

Los voluntarios extranjeros que vienen constantemente a engrosar nuestras filas no son coaccionados por nadie para luchar en tierras españolas. Vienen por su espontánea voluntad, sin formar parte de unidades armadas de su país. Todos los que constituyen la gloriosa Brigada Internacional han ingresado en ella porque sufrieron, en su país de origen, el escarnio y las arbitrariedades impuestas por el fascismo ambicioso y traidor.

No hay, pues, paridad posible entre unos y otros, como no puede haberla entre quienes van a luchar impulsados por un ideal y quienes lo hacen, bien por un salario, bien forzados por el temor a unas sanciones de los tiranos de su país.

Política internacional

El hecho más saliente de la semana es la firma de un tratado entre Italia e Inglaterra, tratado que aparta virtualmente a Italia de su aliada Alemania, en su lucha contra nosotros.

Es de observar que Italia no quiso nunca comprometerse abiertamente en contra nuestra, y que el acto más importante de su lucha es la ocupación de Mallorca por algunas tropas suyas. No quiso seguir a Alemania en su política francamente agresiva, y desde algunas semanas se retiró de la contienda, tratando de ponerse en contacto con Inglaterra. El contacto era fácil de obtener, ya que Inglaterra tenía grandes intereses que defender en el mar Mediterráneo, intereses que veía en peligro desde el momento que Italia se instalaba en el Mediterráneo, interceptándole el camino de sus colonias. Berlín vio con muy malos ojos el acercamiento de Italia a Inglaterra; en el espíritu alemán queda todavía vivaz el recuerdo de la colonia italiana de 1915, en que, despreciando los tratados firmados, rompía la triple entente y se acercó a Francia.

Podríamos recordar que el artefacto de ese acercamiento que celebró entonces la diplomacia francesa no fue otro que el jefe actual de los destinos del pueblo italiano, Mussolini.

Ayer como hoy, Mussolini sigue una política tortuosa, que no tiene en cuenta más que sus intereses, y rompe los tratados con una facilidad inconcebible. Pero, por eso mismo, podemos preguntarnos si la línea actual de la política italiana será duradera o si pasará como al humo. Pronto lo veremos y se disipará la incógnita.

Una importante circular del Ministerio de la Guerra

Excmo. Sr.: Siendo necesario para el buen éxito de las operaciones y para mantener el debido secreto en los planes del Gobierno, referentes a la campaña, así como también para evitar que, debido a la publicidad, pueda, en un momento determinado, establecerse dentro de la familia militar, un combate por la causa antifascista, diferencias debidas a distinto trato recibido por razón de las relaciones mantenidas con la Prensa, he resuelto lo siguiente:

Se recuerda exactamente el cumplimiento riguroso de la disposición de este Ministerio, de fecha 27 de octubre de 1936 (D. O. número 221), que prohibía facilitar, por jefes de columnas, Estados mayores, Comandancias militares y personal que forma parte de las mismas más información que los partes reglamentarios, ordinarios o extraordinarios, que por mi autoridad y por los Reglamentos estén dispuestos.

Asimismo, teniendo en cuenta lo dispuesto en el artículo 783 del

Reglamento para el servicio de campaña, se recuerda el deber común a todo militar en campaña de guardar secreto y cierta mesura y discreción en todo lo referente al servicio; así como no mantener sin autorización previa correspondencia que pueda en algún caso llegar a poder del enemigo, ni tampoco mantener correspondencia ni conversaciones con periodistas y publicistas del país o extranjeros.

También se recuerda el artículo 784 en lo referente a toda epístola o comentario sobre operaciones de guerra o actos del Gobierno, que puedan producir réplicas o controvertidas, con menoscabo de la disciplina.

Se recuerda también la prohibición del párrafo 64 del Reglamento para el enlace de transmisiones de no repetir íntegro o en extracto un mensaje cifrado anteriormente expedido o recibido, así como pedir o dar explicaciones en lenguaje corriente o condensado acerca de las mismas y de los proyectos del mando.

Es necesario, también, para que la disciplina se mantenga lo más rigurosamente posible, evitar que ningún general, jefe, oficial, clase o soldado del Ejército regular de las milicias, voluntarios o de las Brigadas especiales haga manifestaciones relativas a hechos heroicos o facilite noticias que puedan molestar a los demás o ensalzar a alguno con perjuicio de otros actos heroicos que han quedado ignorados.

No se facilitarán a la Prensa ni a persona alguna que no tenga mando o responsabilidad mas que las noticias de los partes oficiales de este Ministerio de la Guerra o las que expresamente se autoricen para ello.

Los generales de los ejércitos pasarán al fiscal todas aquellas manifestaciones que aparezcan en la Prensa hechas por militares al servicio de la causa antifascista y también cuanto se relacione con intervención de elementos militares o militarizados en actos públicos, aun cuando se realicen con autorización del Gobierno.

El más exacto cumplimiento de esta orden será exigido, y se leerá durante quince días seguidos en todas las unidades que constituyen las fuerzas de la República española y a cuantos se incorporen al Ejército se les hará conocer el contenido de la misma y la obligación que contraen, siendo la consigna de todo militar el secreto más absoluto y la mayor discreción en su trato hasta con la población civil. — Lo que comunico a V. E. para su conocimiento y cumplimiento. — Valencia 8 de enero de 1937. — Largo Caballero.

Ingenuidad de los camaradas malagueños

¿Qué sabe el fascismo de "gratitudes"?

Recibimos un telegrama, que dice, al pie de la letra:

«Málaga. — En el transcurso de las últimas veinticuatro horas los aviones fascistas hicieron varias visitas a la capital.

Ahora se recuerda en Málaga el naufragio en estas aguas de la fragata alemana llamada «Günnesau» y el salvamento que los malagueños hicieron de centenares de alemanes, pereciendo muchos de los salvadores al estrellarse contra las rocas.

Desde entonces se otorgó a Málaga el título de muy hospitalaria, y ahora los alemanes pagan aquel rasgo de abnegación y humanitarismo viniendo a bombardear la ciudad con sus trimotores, asesinando mujeres y niños, destruyendo viviendas y destruyendo industrias.

Decididamente, los bravos antifascistas malagueños son de una gran ingenuidad: esperaban que los nazis fueran capaces de sentir gratitud por el gran servicio que la hermosa capital andaluza prestó a sus compatriotas naufragos!

No, camaradas de Málaga. El fascismo no sabe nada de gratitud. No conoce los impulsos humanitarios y, naturalmente, no los comprende. Sus secuaces ignoran todo cuanto pudiera constituir un obstáculo para sus designios imperialistas. Ya lo dijo uno de sus jefecillos: «Para la consecución del fin que nos proponemos, ninguna consideración debe detenernos». Si hay que asesinar, se asesina, aunque la víctima haya arriesgado la vida ayer por salvar al que hoy es su verdugo.

Así son los fascistas.



NO INGERENCIA

Londres. — (Despacho de la Agencia Havas). — Un círculo oficial se confirma la noticia del desembarco de 10.000 voluntarios italianos, realizado en Cádiz durante la última semana.

El desembarco tuvo dos partes: en una bajaron a tierra 6.000 italianos, el día 23 de diciembre, y otra, de 4.000, el día primero del corriente.

Se cree que estas unidades militares estaban dotadas de un equipamiento completo, pero que no iban armadas.

Se afirma también que el Gobierno británico deplora esta nueva violación del Pacto de Neutralidad, que será examinada probablemente en la sesión que esta tarde celebra el Subcomité de No Intervención.

A pesar de que se ha considerado que el problema de no ingerencia en España es totalmente distinto del de las relaciones anglo-italianas, no se oculta la mala impresión que ha producido la noticia de los envíos de voluntarios, que ha coincidido con la firma del acuerdo acerca del mantenimiento del statu quo en el Mediterráneo.

Se recuerda que uno de los principales fines del acuerdo es precisamente asegurar el respeto a la integridad territorial de España.

Colaboración de los combatientes

He oído un ¡Viva la República!

Camaradas: Hay que castigar duramente a muchos individuos que van por las calles perturbando el orden público y molestando a las personas honradas y trabajadoras. Salen muchos vivos, de algunas tabernas, de personas que están embriagadas y también de muchos vagos, que nada sienten. ¡Camaradas! Esos gritos hay que suprimirlos. ¿Por qué? Porque no está bien que esos queridos gritos salgan de bocas de borrachos, sino de personas sanas de espíritu, fuertes y honradas.

¿Creéis que esos vivos pueden salir de bocas de esos individuos, mientras miles de compañeros se encuentran en las trincheras sin poder hablar para que el enemigo no los descubra? Yo creo que no está bien, porque esos gritos sirven para perturbar y desmoralizar a las personas que honradamente sienten el ideal. Una guerra no se gana con dar muchos vivos, sino con disciplina y estando siempre dispuestos a combatir.

Jesús Navarro Ruescas

Cabo del Regimiento Infantería, núm. 34 (B. N.).

La Unión (Murcia).

La lucha en el sector Centro

Nuestras tropas hacen retroceder al enemigo en los frentes de Madrid. Se desbaratan los planes facciosos. — En Guadalajara se rechazan contraataques de los rebeldes.

EN LOS FRENTES DE MADRID

Las operaciones durante la noche pasada y la mañana de hoy han dado lugar a que se registrase un cambio considerable y favorable, por supuesto, para la causa de la República y del pueblo español en los frentes de Madrid, donde la situación parecía menos propicia en los últimos días.

Apeyándose nuestros ejércitos en la gran moral combativa que les anima en todo momento y que no les ha abandonado un solo instante, se han llevado a cabo operaciones con satisfactorios resultados. El enemigo tiene que re-

plegarse buscando posiciones defensivas y buscando la manera de evitar los estragos que le causa el fuego constante de nuestra artillería, nuestra aviación y nuestros propios combatientes, que le atacan con singular denuesto y con el propósito decidido de desbaratar de una manera definitiva todos los planes que le han traído hasta las cercanías de la capital.

Persiste el propósito firme de que el enemigo tampoco pase por esta parte del frente que se extiende a lo largo de Pozuelo; ya ha empezado a retroceder.

EN CARABANHEL Y EN LA CASA DE CAMPO

«NO PASARAN»

En los demás sectores del frente de Madrid no se han registrado operaciones de importancia.

Por Carabanchel y por la Casa de Campo ha habido ligero tiroteo, pero mucho más débil que en días anteriores. Se observan claramente indicios de desaliento y de vacilación en las filas rebeldes.

La artillería enemiga ha dirigido sus tiros con preferencia a nuestra retaguardia. Continúa causando destrozos en la capital. El Palacio Nacional ha sufrido con-

siderablemente como consecuencia de un cañonazo intenso. Aquí se pone también de relieve el ansia destructora que anima a las fuerzas invasoras que, por ser extranjeras, estiman que nada tienen que perder en España.

El carácter brutal de esta lucha no sirve más que para poner, una vez más, de relieve el inquebrantable propósito de los combatientes del pueblo de contener a las hordas fascistas a toda costa.

SIN NOVEDAD EN LA SIERRA Y EN GUADALAJARA

En los frentes de la Sierra sigue la situación sin transformación alguna, con ligero tiroteo, pero sin consecuencias. Lo mismo pasa en el norte de Guadalajara, donde la posición de nuestras fuerzas se limita hoy a una fortificación constante y a contener los contraataques del enemigo, que eran naturalmente de esperar después de

las derrotas que ha sufrido últimamente. Todos estos contraataques son rechazados vigorosamente, y el enemigo no hace con ello otra cosa que aumentar las bajas y los descalabros ya sufridos.

La situación, en general, se presenta propicia para la causa de la democracia y de la libertad.

Actividades de nuestra aviación

Las operaciones de la aviación leal en el frente de Madrid fueron hoy las siguientes:

De madrugada, antes de amanecer y guiados por señales luminosas, nuestros aparatos bombardearon intensamente las posiciones del enemigo.

A las nueve y media de la mañana despegaron veintiséis cazas con la misión de contener el bombardeo que comenzaba a efectuar por el enemigo sobre Madrid.

Al llegar a la altura de Barajas vieron nueve Junker, que se retiraban después de haber efectuado el bombardeo, aunque con tan poco éxito que gran parte de las bombas cayeron en sus propias

líneas. No lograron alcanzar a los Junker nuestros cazas, los cuales hubieron de limitarse a combatir con los cazas enemigos, aun que sin resultado.

A las cuatro menos cuarto fueron bombardeados por quince aparatos nuestros la estación de Pozuelo y los alrededores del mismo, lanzando cuarenta y cuatro bombas. Seguidamente estos aparatos descendieron y, desde poca altura, ametrallaron las concentraciones enemigas.

Todos estos servicios se hicieron sin novedad por nuestra parte. En Andalucía fué bombardeada eficazmente la estación de Antequera.

Para acercar la fecha del triunfo

No hay que olvidar lo que hoy debe ser preocupación fundamental de todos: ganar la guerra y acelerar la victoria. Y esta preocupación debe ocupar un primer término en la industria y en la economía nacional.

Todas las industrias básicas y, en primer lugar las de guerra, deben prepararse para cubrir prontamente las necesidades del frente y de la retaguardia, reorganizándose con arreglo a este fin y nacionalizándose, logrando así ir todas de acuerdo con el Gobierno popular, en el que se hallan representadas las fuerzas que luchan contra el fascismo.

Al lado de esta labor del Gobierno y de las industrias debe estar el trabajo de todos los sindicatos, partidos políticos e individuos fieles a la causa popular en el logro de esta gran tarea: Producir más y mejor para acelerar el momento de la victoria.

Un Consejo, que coordine la industria, y, en general, toda la economía, con representación de todos los técnicos y especialistas del Frente Popular, que oriente y dirija la producción, será la más eficaz ayuda en esta tarea, ya que, por su capacidad y su formación de Frente Popular, sus decisiones serán acatadas y puestas en práctica por todos.

Imperando tenazmente esta cuestión planteada de cómo acelerar la victoria, nacionalizando la industria, trabajando los Sindicatos y el Consejo coordinador mencionado, alto organismo del Estado, con la confianza y la autoridad que le da el pueblo, se dará un gran paso en su realización, acercando la fecha de nuestro triunfo.

Propaganda en la retaguardia

El Subcomisariado de Propaganda del Comisariado General de Guerra, interpretando rectamente la misión que le está encomendada, ha organizado en Valencia una serie de actos públicos, el segundo de los cuales se celebró, en el teatro Olympia, ayer, por la tarde.

En dicho acto, el subcomisariado general, camarada Mije, pronunció un discurso cuyo contenido puede resumirse en los siguientes términos:

Desde su creación, el Comisariado General de Guerra ha tenido, como labor fundamental, la de contribuir con todas las energías posibles a formar un Ejército regular del pueblo, que responda a una sola voz y sea instrumento del Frente Popular contra los fascismos nacional e internacional.

Lógicamente, el Comisariado no podía concebir un Ejército calado en los vetustos molinos del que anteriormente tuvo nuestro país, bajo la monarquía. Había que constituir un Ejército que respondiera a la función que había de realizar.

Los comisarios de guerra han contribuido decisivamente en la formación de ese nuevo Ejército y la instauración de una disciplina que en nada se parece a la del viejo Ejército, sublevado el 18 de julio.

El nuevo no puede ser un campo de Agramante, en el que haya batallones que no respondan a las órdenes emanadas del Ministerio de la Guerra. No hay ya unidades de partido ni de organización sindical. Hay, sí, un Ejército del pueblo. Se acabaron para siempre las camarillas.

En el nuevo Ejército hay nueva

Nuestros héroes

En todos los sectores surgen, de entre las filas de nuestros soldados, hombres cuyo entusiasmo les lleva a realizar actos heroicos, dignos, por todos conceptos, de la magna epopeya de nuestro pueblo.

Ayer, hoy y —seguramente— mañana, se alzan sobre los campos de combate hombres heroicos que, conscientes de lo que juegan en esta lucha, no vacilan en arriesgar su vida en aras del ideal a la que la han vinculado de manera definitiva.

Diversos casos de este heroísmo hemos consignado en estas columnas. Ahora hemos de relatar otro

¿Debe el Ejército popular ocuparse de la política?

Hay alguien que se plantea el problema: ¿Debe el Ejército popular ocuparse de política? En este momento, el Ejército está ocupándose de política muy seriamente. Se está ocupando de ella en los frentes, con el fusil. Nosotros no hemos creído nunca al militar político. No existe, porque no puede existir. El sabe o debe saber por qué lucha, el por qué necesita demoler al fascismo. El apoliticismo es una mentira, y para algunos una ilusión. Los miembros de un Ejército popular son hombres que quieren educarse, que quieren pensar, que quieren sentir humanamente, que quieren sus problemas. Ellos sirven país, ayudan a su patria a reso convencimiento. No hay Ejército sólo por obediencia, sino porren participar en la vida del cito «nacional», «político». La «neutralidad» y el «apoliticismo» sirven sólo para enmascarar la intención de apartar al Ejército del pueblo, de ponerlo en contra del pueblo.

Los ejércitos de Franco y Mola, de Italia y Alemania, de Bulgaria y Hungría, de Austria y Polonia, etc., también eran apolíticos; pero sus jefes hacían «su» política, la política del fascismo, la política de aplastar al pueblo.

Hemos dicho ya que el Ejército no es sólo un vivero de combatientes, sino también una universidad, en donde se aprende, se cultiva; donde el soldado mejora sus cualidades de ciudadano y de patriota. La lucha contra el analfabetismo en el Ejército, la edición popular y en masa de libros y de folletos tratando cuestiones de orden militar, político, económico, literario, artístico, social; la publicación de revistas, la organización de conferencias, etc., es una tarea gigantesca que se debe aprender para hacer de nuestro Ejército uno de los ejércitos más fuertes y cultos del mundo.

Carlos J. Contreras,
Comisario político del Quinto Regimiento

Con los prisioneros que fueron reclutados por los fascistas por medio de violencia o engaños se les debe de prestar atención, dándoles comida, vistiéndoles e incluso facilitándoles el regreso a las filas de donde proceden. Tal vez los fusiles los fascistas cuando regresen, para que no cuenten las diferencias de trato entre uno y otro ejército; pero incluso en este caso serán siempre un elemento de desmoralización entre el enemigo.

